

Manuscritos latinos humanísticos de la Universidad de Salamanca: *Specimina Selecta*

Teresa MARTÍNEZ MANZANO

Universidad de Salamanca
manzano@usal.es

Recibido: 7 de julio de 2013

Aceptado: 16 de octubre de 2013

RESUMEN

Se analizan desde una perspectiva codicológica, textual e histórico-cultural cinco manuscritos latinos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca de época humanista (*Salmanticenses* 8, 12, 66, 78 y 2679). Se intenta explicar su origen en Italia, el modo en que llegaron a España y su relación con algunos de los humanistas italianos y españoles más conocidos del s. XV.

Palabras clave: Manuscritos latinos. Humanismo. Transmisión textual.

MARTÍNEZ MANZANO, T., «Manuscritos latinos humanísticos de la Universidad de Salamanca: *Specimina Selecta*», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 33.2 (2013) 401-412.

Humanistic Latin Manuscripts from Salamanca University Library: *Specimina Selecta*

ABSTRACT

Five Latin manuscripts from Salamanca University Library (*Salmanticenses* 8, 12, 66, 78 y 2679) are examined from a codicological, textual and cultural standpoint. The attempt is made to explain their Italian provenance, the way they came to Spain and how they are related to some of the best-known 15th century Italian and Spanish humanists.

Keywords: Latin Manuscripts. Humanism. Textual Transmission.

MARTÍNEZ MANZANO, T., «Humanistic Latin Manuscripts from Salamanca University Library: *Specimina Selecta*», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 33.2 (2013) 401-412.

SUMARIO 1. Introducción. 2. El *Donato* de Angelo Decembrio: *Salm.* 78. 3. Una copia de la traducción de Pier Candido Decembrio de la *República* de Platón: *Salm.* 66. 4. Dos dataciones más precisas: *Salm.* 8 y *Salm.* 12. 5. Un *Lactancio* poco conocido: *Salm.* 2679. 6. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

Los lazos políticos que unieron a España e Italia en el s. XV, en especial el establecimiento en Nápoles de la monarquía aragonesa, así como el intercambio de estudiantes y profesores entre las instituciones académicas de ambos países, propiciaron la llegada a España durante los ss. XV y XVI de un número no desdeñable de manuscritos humanísticos, una parte de los cuales se conserva en la Biblioteca Universitaria de Salamanca. El examen de algunos de estos ejemplares nos ha hecho conscientes de la necesidad de presentar aquí ciertos datos con los que poder, en primer lugar, fijar unas coordenadas histórico-culturales más seguras para su génesis, en segundo lugar, establecer las vías por las que dichos ejemplares llegaron a España y, en tercer lugar, valorar su importancia con vistas al examen de la tradición de determinados textos¹. Es de desear que la metodología aplicada aquí pueda extenderse en un futuro al análisis de la totalidad de los manuscritos latinos humanísticos que conserva la Biblioteca salmantina.

2. EL *DONATO* DE ANGELO DECEMBRIO: *SALM.* 78

Un reciente estudio sobre la biblioteca de Hernán Núñez de Guzmán, el Pinciano (1470/75-1553), insigne helenista y catedrático de la Universidad de Salamanca, ha permitido saber que los manuscritos, incunables e impresos de la Universidad salmantina provistos de un *exlibris* con la fórmula en letra cortesana «Es de la Universidad de Salamanca» o similar proceden del legado que el Pinciano hizo a la Universidad en 1548 y que se hizo efectivo a su muerte acaecida en 1553 (Signes Codoñer 2001, pp.1-75). El *Salm.* 78, que contiene el comentario de Elio Donato a dos comedias de Terencio, *Andria* y *Eunuchus*, no porta tal *exlibris*, seguramente porque ha perdido su primer folio, lugar en el que esta marca solía consignarse², pero las notas marginales del Pinciano en todas sus páginas permiten atribuir el ejemplar sin duda a su biblioteca³. Con anterioridad al Pinciano el códice había pertenecido al cronista real

¹ Tras el examen de una treintena de ejemplares humanísticos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca se ha aplicado un doble criterio de selección para el presente trabajo: que se tratase de códices con textos latinos clásicos (o con traducciones humanísticas de obras griegas) y que en ellos quedase patente la labor filológica desempeñada por humanistas italianos o españoles del s. XV. Todos los códices que se traen aquí a colación están descritos en el catálogo de Lilao-Castrillo (1998-2002).

² El *exlibris* que avisa de la pertenencia de los ejemplares del Pinciano a la Universidad de Salamanca solía colocarse en el margen inferior de la primera página con el texto principal, es decir, no necesariamente en la portada o primer folio.

³ Cf. Signes Codoñer, Codoñer Merino, Domingo Malvadi (2001, p.503). Conviene señalar que en la actualidad el manuscrito consta sólo de 69 folios, distribuidos en siete quiniones, porque la segunda mitad del manuscrito se ha perdido al haber sido desgarrada del volumen en fecha indeterminada, como se deja ver claramente por el lomo interior de la encuadernación de estilo mudéjar (ya en 1855 el volumen tenía la apariencia actual, como se desprende de la lectura del *Índice de los libros manuscritos que se conservan en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca*, elaborado en ese año por V. De la Fuente y J. Urbina, que lo describen como *Terencio. Comediae Andria et Eunuchus* con 69 folios). Por ello el comentario a *Eunuchus* se interrumpe de

Alfonso de Palencia (1423-1490)⁴, como pone de manifiesto la nota de compra autógrafa de este último que se lee en el folio de guarda Iv: *Apud Valentiam emit Alfonso Palentinus pro pretio 19 florenorum auri Aragoniae*.

Especialmente valioso para conocer el *fatum* de este manuscrito anterior a su adquisición en España por parte de Palencia es el dato señalado hace años por Michael Reeve (1991, pp.123-128) de que en el códice se leen notas de menor tamaño atribuibles al humanista Angelo Decembrio. Dio pie a formular esta hipótesis no sólo la fisonomía textual de tales anotaciones —en la interlínea se trata de aclaraciones lexicales, incluyendo alguna variante textual, mientras que los márgenes dan cabida a una exégesis textual propiamente dicha de algunos pasajes⁵—, sino sobre todo el hecho de que en dos ocasiones en el manuscrito salmantino, en ff. 10r y 63r, estas notas vienen encabezadas por las siglas *ANG* y un trazo horizontal encima de ellas⁶.

La presencia en España del manuscrito de Donato anotado por Angelo Decembrio puede ponerse en relación con la visita que este humanista realizó a Zaragoza en la primavera de 1450 o su posterior estancia en la Península Ibérica entre los años 1458 y 1465, invitado quizás por Carlos de Viana, primogénito de Juan II de Aragón y sobrino de Alfonso el Magnánimo (Scarcia Piacentini 1980, pp.250-251; Gualdoni 2008, pp.146-149). Se sabe, en efecto, que durante el viaje de vuelta a Italia en mayo de 1465 todas las pertenencias de Decembrio —incluidos sus libros, algunos copiados por él a partir de ejemplares que encontró en diversas bibliotecas españolas⁷— le fueron robadas en Rodez, en las proximidades de Toulouse por sicarios del conde de Armagnac. Un elenco detallado de los libros sustraídos fue elaborado por el propio Decembrio en 1466 y enviado al duque Borso d'Este con la súplica, infructuosa a lo que parece, de

forma abrupta al final del séptimo fascículo (II 2, 1, 4). Es de suponer que el manuscrito contenía el comentario completo a las cinco comedias de Terencio *Andria*, *Eunuchus*, *Adelphoe*, *Hecyra* y *Phormio*, según el orden habitual en los manuscritos del s. XV que transmiten el texto donatiano (Reeve 1990, p.154).

⁴ Para su biografía véase Tate (1993, pp.175-191). Palencia se había formado en Italia de la mano de Jorge Trapezuntio. En 1453 volvió a España y se instaló en la corte real. Sólo parece haber regresado a Italia en 1464: en el invierno de ese año transcribió o revisó en Roma los códices *Salm.* 21, 63, 68 y 95. Para estos ejemplares véase Monfasani (1984, pp.48-49) y Monfasani (1989, pp.231-234). Se equivoca Durán Barceló (2002, pp.97-118) al señalar que todos los libros de Palencia que se conservan en la Biblioteca Universitaria de Salamanca llegaron a esta institución a través de la donación del canónigo toledano Alonso Ortiz en 1497: en realidad sólo uno, el *Salm.* 21, lo hizo por esta vía, ya que el resto son manuscritos procedentes del legado del Pinciano.

⁵ Cf. Codoñer (2000, pp.658-660), que incluye la transcripción de algunas notas. Algunas apostillas (ff. 3r, 12r, 13r, 16r, 37r, 48v, 62r) contienen vocablos griegos con los que Decembrio trataba de restituir los términos griegos del texto de Donato ausentes de su copia. Especialmente interesantes son las observaciones de Decembrio en ff. 63r y 64v a los pasajes del comentario a *Eunuchus* I 2, 18 y I 2, 55 (Wessner 1902) en las que considera que Donato y el resto de los comentaristas se equivocan en su interpretación del v. 135 del *Eunuchus* debido a una corruptela textual de la comedia terenciana en ese pasaje, en el que *non dedit sed daturus debet dici*.

⁶ Reeve (1991, pp.123-124) editó y comentó algunas de estas notas. Idéntica señalación con las letras *ang*, pero en minúscula, y clausurando el comentario, no encabezándolo, se encuentra en dos *marginalia* autógrafos de Angelo Decembrio en los ff. 45v y 68r del *Matr.* 8259 sobre los que ha llamado la atención Fera (2005, pp.160-161 y Tav.VI). En las notas del *Matritensis* Angelo criticaba severamente diversas explicaciones lexicales y gramaticales de los *Grammaticon libri* de su hermano Pier Candido, con quien estaba enemistado desde 1441.

⁷ Cf. para este aspecto Sabbadini (1905, p.137), a tenor de las noticias que aporta un documento editado por Cappelli (véase nota siguiente).

que le ayudase a recuperarlos⁸, pero en esa lista no se encuentra nuestro *Donato*⁹. El *Salm.* 78 no se cuenta con seguridad entre los ejemplares que Decembrio descubrió en las bibliotecas de España que visitó, sino que es uno de los libros que portaría consigo de Italia, como pone de manifiesto la letra humanística en la que está escrito¹⁰ y su parentesco *stemmático* con el manuscrito *C* de Donato (Oxford, *Bodl. Canon. Class. Lat.* 95 [Reeve 1990, p.156, n.14]), que deriva a su vez de un códice transcrito presumiblemente por Pier Candido Decembrio en 1436¹¹. Que el *Donato* no aparezca en la lista de los libros robados a Angelo Decembrio podría explicarse bien por el hecho de que tal lista fue elaborada casi un año después del robo de los libros en la Provenza, con lo que cabe que el humanista lombardo no recordase con exactitud todos los títulos de los que disponía en aquel momento, bien porque Decembrio lo hubiese donado a alguno de sus huéspedes en España. Sí parece seguro que el códice fue anotado durante su estancia en España, ya que una de las glosas se refiere a la traducción vernacular del término *syrmata* en la Península¹².

Dado que Decembrio murió después de noviembre de 1466 y Alfonso de Palencia adquirió el *Donato*, según su propio testimonio, en Valencia, ciudad en la que sus biógrafos le sitúan probablemente en el año 1469, la hipótesis más económica es la de que el manuscrito era uno de los libros robados en el sur de Francia en 1465 que reapareció en el mercado librario en España pocos años después o donado, como se ha dicho, por Decembrio a un mecenas español¹³. Posteriormente el Pinciano se hizo con los manuscritos de Palencia de forma probable en el antiguo colegio de San Ildefonso en Alcalá, donde se depositó la colección del cronista real a su muerte y donde el Pinciano dio clases de griego en el primer cuarto del s. XVI¹⁴.

⁸ El documento se conserva en el *Archivio di Stato* de Milán y fue editado por Cappelli (1892). Una reproducción del documento en Scarcia Piacentini (1980, Tav.II). De algunos de los libros que aparecen en el listado elaborado por Decembrio se ha podido rastrear sus huellas en localidades próximas a donde tuvo lugar el robo. Así el *Ovidio* parece poder identificarse con un ejemplar conservado en la actualidad en Perpignan, el autógrafa de Decembrio de su opúsculo *De religionibus et cerimoniis* permaneció dos siglos en el convento de San Miguel de Cuxa cercano a los Pirineos y el *Josefo* podría corresponder a un ejemplar presente hasta 1830 en la biblioteca de Rodez (Melograni 2004, pp.191-193). Debe señalarse, no obstante, que la identificación del *Ovidio* con el *Perpignan, Bibl. Municipale* 343 había sido propuesta hace años por Reeve (1991, p.128, n. 22).

⁹ Aparece ciertamente un *Donatus antiquissimus in greco*, que debe identificarse, sin embargo, con la *Ianua*, el compendio medieval del *Ars minor* de Donato, en la versión de Máximo Planudes (Sabbadini 1905, p.137, n.5).

¹⁰ No se trata de una copia autógrafa de Angelo, como se asegura en Gualdoni (2008, p.146).

¹¹ Pier Candido Decembrio y Francesco Pizolpasso tuvieron a su disposición un apógrafo de un manuscrito descubierto en Mainz en 1433 por Giovanni Aurispa. Véase a este respecto Sabbadini (1914, pp.159-181).

¹² Ante el texto *syrmata dicta sunt ab eo quod trahuntur, quae res ab scenica luxuria instituta est* (*Excerpta de comoedia VIII* 7 Wessner) se apostilla: *Vestes luctuosae quae dicuntur in Hispania sciergha* (Reeve 1991, p.123). Para más referencias en la *Politia* al modo en que en castellano se traducen determinados términos latinos Gualdoni (2008, pp.134-136).

¹³ Por ejemplo, el marqués de Santillana o el príncipe Carlos de Viana, aunque ninguno de los dos era experto en la lengua latina.

¹⁴ Si bien el Pinciano compró la mayoría de sus códices en Italia a finales del s. XV o principios del XVI, en el caso del *Donato* parece arriesgado suponer que el códice volvió a Italia a la muerte de Palencia en 1492, ya que éste viajó por última vez a Italia, como se ha señalado, en 1464. Es preferible pensar, por tanto, que el Pinciano adquirió este manuscrito en España.

De modo que en el *Salm.* 78 se observan en realidad dos estadios de lectura, dos estratos interpretativos: las observaciones de Decembrio, que pudo quizás utilizar el libro como manual o apoyo para sus clases sobre Terencio, si es que enseñó en alguna localidad del noreste de España —en Barcelona o en Zaragoza—, como sugieren Reeve y Gualdoni, y los *marginalia* del Pinciano, que lematizó su contenido. Alfonso de Palencia es solamente el eslabón que engarza estas dos etapas en la historia del manuscrito¹⁵, que reflejan el fructífero aprovechamiento por parte de Decembrio y del Pinciano de un texto muy buscado en Italia a mediados del s. XV.

3. UNA COPIA DE LA TRADUCCIÓN DE PIER CANDIDO DECEMBRIO DE LA REPÚBLICA DE PLATÓN: *SALM.* 66

El *Salm.* 66, también de la colección del Pinciano, es uno de los doce testimonios de la versión latina de Pier Candido Decembrio de la *República* de Platón, uno de los nueve que transmiten el texto completo¹⁶. James Hankins ha estudiado con detalle el manuscrito y ha editado en su totalidad las glosas que acompañan a la traducción, entendiendo que se trataba de observaciones mucho más extensas y elaboradas que las que se encuentran en otros ejemplares y que fueron redactadas por Decembrio como un favor especial para el destinatario del códice (Hankins 1990, pp.414, 548-575, 716; Kristeller 1989, p.604). Éste no sería otro que el mecenas del humanismo español Alfonso de Cartagena, obispo de Burgos, con quien Decembrio mantuvo una estrecha relación. Decembrio lo menciona entre los destinatarios de las copias de su traducción que él mismo se encargó de difundir desde 1440, y conservamos además una carta de Cartagena de 1447/50 agradeciendo a Decembrio el envío del manuscrito (Saquero Suárez-Somonte, González Rolán 1991, p.226)¹⁷. El dato que para Hankins resulta determinante para considerar este ejemplar el códice que Decembrio envió a Alfonso de Cartagena es una glosa a *Resp.* 436a 8 en f. 88r que se refiere inequívocamente a Alfonso de Cartagena en calidad de obispo de Burgos: *Arrige aures, Burgensis optime*.

No obstante, y sin que ello reste valor al estudio de Hankins en este punto, tal hipótesis¹⁸ debe ser matizada en el sentido de que el códice de Salamanca es sólo

¹⁵ No comparto la opinión de Monfasani, que cree ver anotaciones autógrafas de Palencia en los márgenes y en la interlínea del *Salm.* 78: los *marginalia* son obra del propio copista y de Decembrio y las lematizaciones, también marginales pero en una tinta de distinto color, son de la pluma del Pinciano.

¹⁶ Decembrio se dedicó a la traducción de esta obra entre 1437 y 1440 y la dio a conocer oportunamente entre sus amigos. Él mismo escribió una lista de las diez personas a las que había enviado copia de la traducción, que se difundió de este modo, en función de las relaciones culturales mantenidas por el autor, por Inglaterra, Milán, Basilea, Ferrara y España (Zaggia 1993, pp.7-55).

¹⁷ La costumbre de Pier Candido era hacer transcribir el texto por un escriba profesional y anotarlo luego de su propia mano. En el códice salmantino, sin embargo, los *marginalia* son de la mano del escriba, salvo en el caso de una anotación en el f. 14r, que reproduce exactamente otra que se encuentra al lado, quizás de la mano del propio Decembrio, transcrita en una tinta más pálida. Dos glosas, en ff. 198v y 208v, portan el nombre de Pier Candido: *hinc Petrus Candidus...* y *P[etri] Candidi*, respectivamente.

¹⁸ Seguida también por Zaccaria (1959), Zaggia (1993, pp.22 y 26) y Gómez Moreno (1994, p.70, n.67).

una copia hecha a partir del códice destinado a Alfonso de Cartagena¹⁹. Se llega a tal conclusión a la luz de la lectura de la carta en la que Cartagena agradece a Decembrio el envío de la traducción y en donde asegura que el códice es de pergamino y que la copia es muy cuidada²⁰. Sin embargo, el *Salm.* 66 es de papel, con una filigrana *Fleur* similar a 6654 Briquet (Roma, 1452-53) y 6658 (Florencia, 1451)²¹, y no se trata de una copia especialmente preciosa, ya que carece de cualquier tipo de decoración.

Este dato da paso, por tanto, a tres interrogantes, ya que ahora no sólo desconocemos el paradero de la copia destinada a Alfonso de Cartagena, sino también la identidad del primer poseedor del códice de Salamanca, y la vía por la que este manuscrito llegó a manos del Pinciano. De estas tres incógnitas sólo cabe dar respuesta a la última: es posible que el helenista español comprase el ejemplar en Italia a finales del s. XV. No obstante, dado que hemos visto anteriormente cómo el manuscrito de Donato propiedad de Alfonso de Palencia –protegido de Cartagena– acabó en la biblioteca del Pinciano, puede pensarse que, también en este caso, Palencia es el engarce que explica la presencia de un ejemplar elaborado a partir de un modelo de Cartagena en la colección del Pinciano.

4. DOS DATACIONES MÁS PRECISAS: *SALM.* 8 Y *SALM.* 12

Fruto de la dedicación a Juvenal de Battista Guarini (†1505), hijo de Guarino de Verona, es una exégesis a las *Sátiras* del poeta latino que conserva un códice de Ferrara (*Ferrarensis* II 103) estudiado por Giuseppe Procacci (1913, pp. 425-437). La atribución a Battista se basa en la mención que en varias ocasiones éste hace de su padre con las palabras *clarus pater et genitor meus Guarinus*, a lo que se añade que los folios iniciales del *Ferrarensis* (ff. 1r-16v) parecen de la mano del propio Battista. Materiales exegéticos similares, pero reelaborados en una forma distinta y más amplia, se encuentran en un códice de Módena (*Estensis* α F. 8. 15) que, pese a la mención del nombre de Battista, no parecen proceder directamente de él –puesto que cuando se menciona a Guarino, se le llama mediante la denominación más neutra *clarus vir Guarinus Veronensis* (Sabbadini 1896, p.96)–, aunque sí estarían basados en las enseñanzas del hijo del Veronés. En la contribución que para el *Catalogus translationum et commentariorum* preparó Eva M. Sanford sobre los comentarios a las *Sátiras* de Juvenal (Kristeller 1960, pp.212-214), se señala la existencia de cinco manuscritos –todos ellos del s. XV y conservados en bibliotecas italianas– que preservan esta versión más extensa basada en el comentario de Battista, el más completo de los cua-

¹⁹ Véase en este sentido Moll (1992, p.466).

²⁰ *Venit enim ad nos amicus noster, quem tu bene nosti, studiosus uir archidiaconus de Treuino qui Politiam Platonis per te ex Graeco in Latinum traductam polite et curiose in limpida membrana conscripta portauit* (Hankins 1990, p.589). El archidiacono de Treviño encargado de hacer llegar el ejemplar de la traducción a Alfonso de Cartagena es Rodrigo Sánchez de Arévalo, quien ocupó cargos en la corte pontificia entre 1447 y 1450 y estaba incardinado, al igual que Cartagena, en la diócesis de Burgos.

²¹ Sólo en f. 217 se encuentra una filigrana distinta, *Couronne*, similar a 4646 Br. (Azeglio, 1473).

les es el manuscrito de Módena señalado, del que se editan algunas secciones de la introducción del comentario y de su principio y final.

Gracias a esta información los catalogadores de los manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca han podido recientemente añadir a este reducido grupo de códices el *Salm.* 8²², un ejemplar que, en función de las filigranas *Couronne* 4734 Br. y *Licorne* similar 2647 Br., correspondientes a papel milanés y parmesano de 1466, puede situarse a comienzos de la segunda mitad del s. XV²³. Se trata de un volumen de 203 folios de densa escritura que carece de título debido a la pérdida del primer folio. Tal pérdida²⁴ ya se había producido en 1548, año en que el manuscrito fue marcado con el *exlibris* de la Universidad «Este es de la Universidad de Salamanca», visible hoy en día en el primer folio del código y que permite adscribir el ejemplar a la colección del Pinciano. Es interesante, sin embargo, el dato de que el Pinciano no desconocía quién era el autor del comentario, ya que en una de las listas en las que consignaba los libros de su biblioteca que tenía cedidos en préstamo a sus amigos o colegas²⁵ menciona en los siguientes términos el manuscrito, prestado a León de Castro: «el comentario de ~~Georgio Valla~~ y J. Baptista Guarino sobre Juvenal».

Como se ve, el nombre de Valla aparece tachado y el comentario se atribuye a Battista Guarini, lo que indica, en primer lugar, que el Pinciano sabía de la existencia de un comentario de Giorgio Valla sobre el poeta latino²⁶ y, en segundo lugar, que o bien el Pinciano atribuía a Guarini la autoría del texto gracias a que el manuscrito no había perdido aún su folio inicial cuando lo compró, o bien porque había sido informado en Bolonia del origen de la exégesis²⁷. Recordemos en este sentido que Battista había impartido clases en el Estudio de Bolonia entre 1455 y 1457, antes de suceder a su padre en la Universidad de Ferrara, y que el Pinciano había aprendido las lenguas clásicas en las postrimerías del s. XV también en Bolonia, donde adquirió el grueso de su colección de códices griegos y latinos. Dado que los manuscritos griegos del Pinciano nos han conservado el núcleo de la biblioteca de un ilustre profesor de Bolonia como es Lianoro Lianori, no es desatinado pensar que alguno de sus manuscritos latinos proceda asimismo del ambiente académico boloñés.

Por otra parte, se desconoce cómo y cuándo llegó a la Universidad de Salamanca el *Salm.* 12, que contiene el comentario de Gasparino Barzizza a las *Epístolas* de Sé-

²² Lilao – Castrillo (1998, p.30), que proponen situar el código en el s. XVI.

²³ Habrá que esperar a las conclusiones del estudio de próxima publicación de Caterina Malta, *Giovenale tra Guarino e Battista Guarini* (Messina), para poder conocer el valor textual de este manuscrito.

²⁴ Se trata del primer folio del señón inicial, que contenía la primera parte del *accessus* a la exégesis. El resto del *accessus* se lee en f. 1r y 1v (según la numeración moderna), hasta la línea 19.

²⁵ La lista se lee en el verso de la última hoja de guarda del incunable de la Biblioteca Universitaria de Salamanca 209 (Signes Codoñer 2001, p.138).

²⁶ La exégesis de Valla, editada por primera vez en 1486, está ausente de la colección del Pinciano.

²⁷ No está de más recordar a este respecto el pasaje de una carta del Pinciano al Doctor Villalobos (editada por Domingo Malvadi 2001, p.270), en la que aquél da consejos para quien quiera afrontar el estudio de Plinio: «Y lo más principal: ha de ser gran latino y griego que sepa muy bien todos los rincones y particularidades de entrambas lenguas. Quien hubiere tenido tanto ocio, copia de libros, diligencia y gana de saber que esto haya visto, como fueron en nuestros tiempos Hermolao Bárbaro, Georgio Merula, Baptista Guarino, Georgio Valla, Poliziano, Nicolás Leónico y el que había de decir primero de todos, Vergilio Marcello, secretario florentino».

neca. La *recensio* de la tradición manuscrita de esta obra –en la que el humanista de Bérgamo trabajó en los inicios de su actividad didáctica siendo profesor de retórica y filosofía moral en el Estudio de Padua entre los años 1408 y 1413– estaba representada en un principio por seis manuscritos (Panizza 1977, pp.297-358), a los que vino a añadirse primero el códice de Salamanca, anepígrafo y adéspota²⁸, y recientemente otro de la Biblioteca Nacional de París, el *Par. lat.* 8555²⁹. Si desde el punto de vista crítico-textual el *Salmanticensis* no representa una gran novedad para el conocimiento del comentario de Barzizza por su carácter incompleto, desde una perspectiva histórico-cultural se trata de un testimonio que es posible enmarcar en unas coordenadas temporales más precisas que *grosso modo* el s. XV³⁰: el texto está escrito a doble columna en grafía gótica, la escritura habitual en muchos de los libros de Barzizza o adscribibles a su *scriptorium*, una grafía, por lo demás, característica del período transicional entre el bajo Medievo y el primer humanismo, típica de ambientes doctos septentrionales como pueden ser las nuevas cancillerías o las universidades³¹. A diferencia de algunos de los códices que transmiten el texto, y en especial del *Par. lat.* 8555, que proviene de la biblioteca napolitana de Alfonso y Ferrante de Aragón, la factura del manuscrito salmantino y su encuadernación son modestas³². La filigrana del papel es *Char*, semejante a 3527 Br. (Perpignan, 1412). Estos datos invitan a situar la confección del manuscrito de Salamanca en el norte de Italia en la segunda o tercera década del s. XV.

5. UN *LACTANCIO* POCO CONOCIDO: *SALM.* 2679

Tras varios siglos de corruptela de los *graeca* en textos latinos como los de Cicerón, Aulo Gelio, Suetonio o Lactancio, transmitidos en la Edad Media en un ambiente en el que el griego era desconocido, la restitución de los pasajes griegos de las

²⁸ El texto comienza con las palabras *Quamquam multa sint in philosophia*, que es el principio del *Prohemium* según la versión del códice de Nápoles BN, ms. V. D. 20. El manuscrito ha perdido el primer folio del primer senión, en donde debía figurar el nombre del autor y el título del comentario al comienzo del *accessus*. De este modo se explica que en el inventario de 1610 de los manuscritos de la Biblioteca Universitaria (*Salm.* 25, f. 69r) se haya hecho constar como título *Gasparino in epistola Senecae*.

²⁹ El primero fue sacado a la luz por Carmen Codoñer (1987, pp.265-271). Del segundo ha informado detalladamente Gabriella Albanese (1999, pp.9-83 y Tav.III-VII). De las diversas fases redaccionales que se han individualizado de este comentario, el *Salm.* 12 testimonia la redacción amplia, aunque incompleta, ya que se limita a las primeras 65 *Epístolas a Lucilio*.

³⁰ Una datación tan genérica se lee tanto en Codoñer (1987, pp.265 y 270), como en Lilao – Castrillo (1998, p.34).

³¹ Véase Albanese (1999, p.39). La escritura del *Salm.* 12 se asemeja en gran medida a la del *Par. lat.* 8555, que es una semigótica típica de la Italia septentrional de los primeros decenios del s. XV, de módulo pequeño y muy densa. También la *mise en page*, que alcanza en ocasiones las 60 líneas por página, es otro rasgo común entre el *Parisinus* y el *Salmanticensis*.

³² Lo que de por sí excluye la hipótesis apuntada por Codoñer (1987, pp.270-271), de que la presencia del códice en Salamanca pueda estar relacionada con la estancia en España de Guiniforte Barzizza, hijo de Gasparino, que, se sabe, envió a Alfonso de Nápoles copias del comentario de su padre a las *Epístolas* de Séneca. De una donación a una personalidad tan ilustre se esperaría un códice mucho más suntuoso que el *Salm.* 12.

Institutiones divinae de Lactancio en el primer *Quattrocento* fue una tarea emprendida y promovida por Ambrogio Traversari a partir de 1416/18, de cuyo entorno irradian una serie de copias adscribibles al ámbito florentino (Pomaro 1988, pp.235-285). Sin embargo, el texto de Lactancio recibió también una atención especial en Lombardía y fue objeto de operaciones filológicas de calado por parte de los humanistas milaneses³³. En la historia del texto de Lactancio en Milán parece haber desempeñado un papel destacado un códice conservado en la Biblioteca Provincial de Toledo, *Tolet.* 222. Transcrita por el humanista, diplomático y copista Giacomo Curlo (†1459) en mayo de 1428 a partir de un modelo que perteneció al humanista boloñés Cambio Zambecari, la copia fue hecha en Milán, al parecer, para Antonio Panormita³⁴. Al ambiente milanés corresponde asimismo la factura de otro *Lactancio* conservado en España, el *Escur.* B I 14, copiado por Antonio Crivelli en 1448 y en el que Francesco Filelfo es el responsable de la inserción de casi todos los pasajes griegos³⁵.

Sin embargo, los códices de Toledo y El Escorial no son los únicos *Lactancios* que se conservan en España con el texto griego restituído, ya que el *Salm.* 2679, códice membranáceo procedente del Colegio Mayor de Cuenca³⁶, también lo tiene³⁷. Será necesario incluir este último manuscrito en un estudio que aborde de manera definitiva la fortuna de la obra de Lactancio en el Renacimiento para poder discernir si su factura y restauración textual pertenecen a un filón florentino o milanés³⁸.

³³ Véase Pomaro (1988, pp.258-260) para las intervenciones de Pier Candido Decembrio, Francesco Della Croce y Francesco Pizolpasso en dos códices lactancianos.

³⁴ De la Mare (2000, pp.63-64 y 76). Puede verse una reproducción del primer folio, con la inicial *M* historiadada, el escudo de armas, que representa un unicornio alado y un caballo alado enfrentados, y la orla en el estilo del llamado *Magister Vitae imperatorum* milanés en Esteve Barba (1942, pp.176-177 y lám.). Albinia de la Mare identificó a Curlo como el copista principal, esto es, el copista del texto latino, pero Daniela Gionta (2005, p.390, n.47 y Tav.VII), cree que también son de Curlo los pasajes griegos. Para otro *Lactancio* transcrito por Curlo (*Besançon, Bibliothèque Municipale* 170) probablemente para el Rey Alfonso de Nápoles en 1455, cf. De la Mare (2000, p.77). Para una interpretación distinta de los datos que suministra la suscripción del *Toletanus* Germano (1987, p.XXIX, n.54). Para el *Salm.* 2694, un pergaminado autógrafo de Curlo de finales de la década de los 40 que contiene el *Bellum inter Gallos et Brytannos unde ortum* de Bartolomeo Facio, véase Albanese – Pietragalla (1999, pp.12-13 y Tav.II) y De la Mare (2000, p.83).

³⁵ Véase Gionta (2005, p.389, n.47. y Tav.V).

³⁶ Al Colegio de Cuenca lo donó el erudito Lorenzo Ramírez de Prado (1583-1658) (cf. para el personaje Solís de los Santos 1996, pp.669-678), a quien se lo regaló el médico y poeta neolatino Luis Núñez (*Ludovicus Nonnius*, ca. 1553-1645). De este científico asentado en Amberes se sabe que viajó con asiduidad a Italia y que tuvo relación con muchos doctos de la época.

³⁷ Ninguna mención al *Salmanticensis* se encuentra en Delorez (1984), que examina 35 códices lactancianos, ni en Pomaro (1988).

³⁸ La grafía griega se caracteriza por el uso de letras semiunciales y por la forma angulosa que adoptan los espíritus. El manuscrito presenta en su folio inicial la capital *M* miniada representando a unos orantes ante ídolos rotos, una orla y, al pie de ésta, un escudo de factura tosca en forma de yelmo y dividido en tres secciones, la superior y la inferior en oro y la mediana en color azul. Dentro del escudo se representa en la sección superior un águila en negro y en las dos inferiores un león rampante. El texto presenta anotaciones de una segunda mano que, bien traduce el texto griego, bien comenta ciertos pasajes mediante la señalación de una letra *C* con una letra *m* volada y a continuación un número acompañado asimismo de una letra *m* volada.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBANESE, G. (1999), «Tra Domenico da Peccioli e Gasparino Barzizza. Un nuovo codice del commento alle *Epistulae ad Lucilium* di Seneca. I *Commentarii in Epistulas Seneca* di Gasparino Barzizza», en GUALDO ROSA, L. (ed.), *Gasparino Barzizza e la rinascita degli studi classici. Fra continuità e rinnovamento. Atti del seminario di studi (Napoli, Palazzo Sforza, 11 aprile 1997)*, Napoli, Istituto Universitario Orientale, pp.9-83.
- ALBANESE, G. – PIETRAGALLA, D. (1999), «*In honorem regis edidit*. Lo scrittoio di Bartolomeo Facio alla corte napoletana di Alfonso il Magnanimo», *Rinascimento* 39, 1-44.
- CAPPELLI, A. (1892), «Angelo Decembrio», *Archivio Storico Lombardo* 19, 110-117.
- CODOÑER MERINO, C. (1987), «Un nuevo manuscrito del comentario de G. Barzizza a las *Epistolae* de Séneca», *Emerita* 55, 265-271.
- CODOÑER MERINO, C. (2000), «Los manuscritos gramaticales en la Universidad de Salamanca», en DE NONNO, M. – DE PAOLIS, P. – HOLTZ, L. (eds.), *Manuscripts and Tradition of Grammatical Texts from Antiquity to the Renaissance. Proceedings of a conference held at Erice, 16-23 october 1997*, Cassino, Edizioni dell'Università degli Studi di Cassino, pp.655-685.
- DELOREZ, A. (1984), *Codicologie des manuscrits en écriture humanistique sur parchemin*, 2 vols., Turnhout, Brepols.
- DURÁN BARCELÓ, J. (2002), «Marginalia en los autógrafos de Palencia», en CÁTEDRA, P.M. – LÓPEZ VIDRIERO, M.L. (dirs.), ANDRÉS ESCAPA, P. (ed.), *El libro antiguo español VI. De libros, librerías, imprentas y lectores*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp.97-118.
- ESTEVE BARBA, F. (1942), *Catálogo de la colección de manuscritos Borbón-Lorenzana. Biblioteca Pública de Toledo*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.
- FERA, V. (2005), «Filologia in casa Decembrio», en VEGETTI, M. – PISSAVINO, P. (eds.), *I Decembrio e la tradizione della Repubblica di Platone tra Medioevo e Umanesimo*, Napoli, Bibliopolis, pp.145-175.
- GERMANO, G. (1987), *Iacobi Curuli, Epitoma Donati in Terentium*, edizione critica a cura di G. G., Napoli, Loffredo Editore.
- GIONTA, D. (2005), «Tra Filelfo e Pier Candido Decembrio», en VEGETTI, M. – PISSAVINO, P. (eds.), *I Decembrio e la tradizione della Repubblica di Platone tra Medioevo e Umanesimo*, Napoli, Bibliopolis, pp.341-401.
- GÓMEZ MORENO, Á. (1994), *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*, Madrid, Gredos.
- GUALDONI, F. (2008), «Sulle tracce di Angelo Decembrio, umanista milanese tra Napoli e Spagna (1447-1462)», *Italia Medioevale e Umanistica* 49, 125-156.
- HANKINS, J. (1990), *Plato in the Italian Renaissance II*, Leiden-New York-Copenhagen-Köln, E. J. Brill.
- KRISTELLER, P. O. (ed.) (1960), *Catalogus translationum et commentariorum: Mediaeval and Renaissance Latin Translations and Commentaries*, vol. I, Washington, Catholic University of America Press.
- KRISTELLER, P. O. (1989), *Iter italicum. A finding list of uncatalogued or incompletely catalogued humanistic manuscripts of the Renaissance in Italian and other libraries*, vol. IV, London-Leiden, E. J. Brill.

- LILAO FRANCA, Ó. – CASTRILLO GONZÁLEZ, C. (1998-2002), *Catálogo de los manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca*, 2 vols., Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- MARE, A. C., DE LA (2000), «A Livy copied by Giacomo Curlo dismembered by Otto Ege», en BROWNRIGG, L. – SMITH, M.M. (eds.), *Interpreting and collecting fragments of medieval books*, Los Altos Hills (Ca)-London, pp. 57-76.
- MELOGRANI, A. (2004), «Tra Milano e Napoli a metà Quattrocento: La *Disputatio egregia* di Angelo Decembrio e la bottega del *Magister Vitae Imperatorum*», *Italia Medioevale e Umanistica* 45, 187-209.
- MOLL, A. (1992), «Pier Candido Decembrio y España: estado de la cuestión», en *Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Segovia, 1987)*, Alcalá de Henares, Ediciones Universidad de Alcalá, II, pp.465-474.
- MONFASANI, J. (1984), *Collectanea Trapezuntiana: Texts, Documents and Bibliographies of Georg of Trebizond*, Binghamton (NY), Arizona State University.
- MONFASANI, J. (1989), «Bernardo Giustiniani and Alfonso de Palencia: Their hands and some new humanists texts and translations», *Scriptorium* 43, 223-237.
- PANIZZA, L. A. (1977), «Gasparino Barzizza's Commentaries on Seneca's letters», *Traditio* 33, 297-358.
- POMARO, G. (1988), «Fila traversariene. I codici di Lattanzio», en GARFAGNINI, G.C., *Ambrogio Traversari nel VI centenario della nascita*, Firenze, L. S. Olschki, pp.235-285.
- PROCACCI, G. (1913), «Scolii a Giovenale di Battista Guarini in un codice Ferrarese», *Studi Italiani di Filologia Classica* 20, 425-437.
- REEVE, M. D. (1990), «Aelius Donatus. Commentary on Terence», en REYNOLDS, L. D. (ed.), *Texts and Transmission. A Survey of the Latin Classics*, Oxford, Oxford University Press.
- REEVE, M. D. (1991), «The rediscovery of Classical Texts in the Renaissance», en PECERE, O. (ed.), *Itinerari dei testi antichi. Esperienze a confronto*, Roma, L'Erma di Bretschneider, pp.115-147.
- SABBADINI, R. (1896), *La scuola e gli studi di Guarino Veronese*, Catania, F. Galati.
- SABBADINI, R. (1905), *Le scoperte dei codici latini e greci ne'secoli XIV e XV*, Firenze, G. C. Sansoni.
- SABBADINI, R. (1914), *Storia e critica di testi latini. Cicerone, Donato, Tacito, Celso, Plauto, Plinio, Quintiliano, Livio e Sallustio. Comedia ignota*, Catania (reimpr. Padova, 1971).
- SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P., GONZÁLEZ ROLÁN, T. (1991), «Actitudes renacentistas en Castilla durante el siglo XV: la correspondencia entre Alfonso de Cartagena y Pier Candido Decembrio», *Cuadernos de Filología Clásica (EL)*, n. s., 195-232.
- SCARCIA PIACENTINI, P. (1980), «Angelo Decembrio e la sua scrittura», *Scrittura e Civiltà* 4, 247-277.
- SIGNES CODOÑER, J. – CODOÑER MERINO, C. – DOMINGO MALVADI, A. (2001), *Biblioteca y epistolario de Hernán Núñez de Guzmán (El Pinciano): una aproximación al humanismo español del s. XVI*, Madrid, CSIC.
- SOLÍS DE LOS SANTOS, J. (1996), «El humanista extremeño Lorenzo Ramírez de Prado, entre Céspedes y el Brocense», en SÁNCHEZ SALOR, E. et al. (eds.), *La recepción de las artes clásicas en el s. XVI*, Cáceres, Publicaciones de la Universidad de Extremadura, pp.669-678.

- TATE, R. B. (1993), «Alfonso de Palencia: An interim Biography», en DEYERMOND, A. – LAWRENCE, J. (eds.), *Letters and Society in fifteenth-century Spain. Studies presented to P. E. Russell on his eightieth birthday*, Valencia, Dolphin Book.
- WESSNER, P. (1902), *Aelii Donati Commentum Terenti*, I, Lipsiae, Teubner.
- ZACCARIA, V. (1959), «Pier Candido Decembrio traduttore della *Repubblica* di Platone», *Italia Medioevale e Umanistica* 2, 179-206.
- ZAGGIA, M. (1993), «La versione latina di Pier Candido Decembrio dalla *Repubblica* di Platone: per la storia della tradizione», *Interpres* 13, 7-55.